

---

*Rocio Sánchez*

Las esculturas de Rocío Sánchez nos ofrecen una curiosa, excepcional oferta: son al dos por uno. Y no que su precio esté a la mitad sino que cada una de ellas son dos en realidad, como aquel dios romano que con un rostro miraba hacia el pasado y con otro, simétrico, hacia el porvenir. Y así Rocío en su generosidad nos propone, dijéramos, un torso femenino que al ir girando en el espacio se convierte quizás en un caracol o en una forma abstracta llena de sugerencias.

Es decir que la escultura de Rocío es, literalmente, tridimensional y que para apreciarla tenemos que mirarla en sus 360 grados de continuidad plástica. Pero aun cuando sean dos siempre, esas dos son suave y armoniosamente continuas. No existe entre ellas salto ni ruptura, una de ellas, podríamos decir, deviene la otra. Se trata de formas que suman y complementan. Quizá la primera es femenina y la otra masculina, como si representaran al acto generativo o, más esencialmente, el yin y el yang que forman los mundos.

La escultura de Rocío Sánchez es además obsesivamente sensual y sexual (que no es lo mismo aunque se parezca) y a veces juega no con un realismo que resultaría peligroso sino con un lenguaje a medias abstracto de pura sugerencia. Así una forma decididamente femenina, clitorica es, al mismo tiempo, un pistilo floral. Otras veces la forma se duplica por ser, simultáneamente, objeto y símbolo. Tomemos el caso del caracol que encontramos a cada paso en la obra de Rocío: una forma natural, sin duda, pero es también representación mitológica o simple metáfora. En este caso símbolo de Quetzalcóatl, deidad marina y astral pero también asociada desde siempre con la intimidad femenina.

Rocío Sánchez que pareciera no matar una mosca con su aspecto de dama de buena sociedad, es sorpresivamente, una escultora fuerte que se adentra en los grandes formatos o en los materiales duros. Y si bien pertenece, por sensibilidad, a la línea suave, acariciable de la escultura abstracta (Jean Arp, Barbara Hepworth) no elude, hemos dicho la figuración y la mitología ya sea precolombina o clásica como en su Leda y el Cisne ese mito, el más sensual de todos que nos habla de un dios poderoso y masculino que se convierte en ave envolvente y portentosa para acercarse, sorprender y poseer a su amada.

Guillermo García Oropeza  
Director del Departamento de Bellas Artes  
del Gobierno del Estado de Jalisco



Escultura



Envuelta en su murmullo

70 x 40 x 30 cm



Síntesis de la realidad

60 x 20 x 10 cm



Origen y destino

60 x 30 x 30 cm



Dialéctica del reflejo

50 x 35 x 20 cm



Uno con el todo

54 x 40 x 30 cm



Caracol de aire

50 x 35 x 25 cm



Sonrisa cósmica del universo

40 x 20 x 16 cm



Tlalticpac La Tierra

70 x 20 x 20 cm



Encuentro excelso de sí

70 x 40 x 32 cm



Cetro de fuego y aire

55 x 35 x 25 cm



Angelópolis  
45 x 50 x 25 cm



Paraíso perdido

54 x 50 x 42 cm



Tú eres yo y yo soy tú

60 x 40 x 20 cm



Siendo hija de la Tierra

70 x 25 x 20 cm



Árbol Hombre Águila

30 x 20 x 15 cm

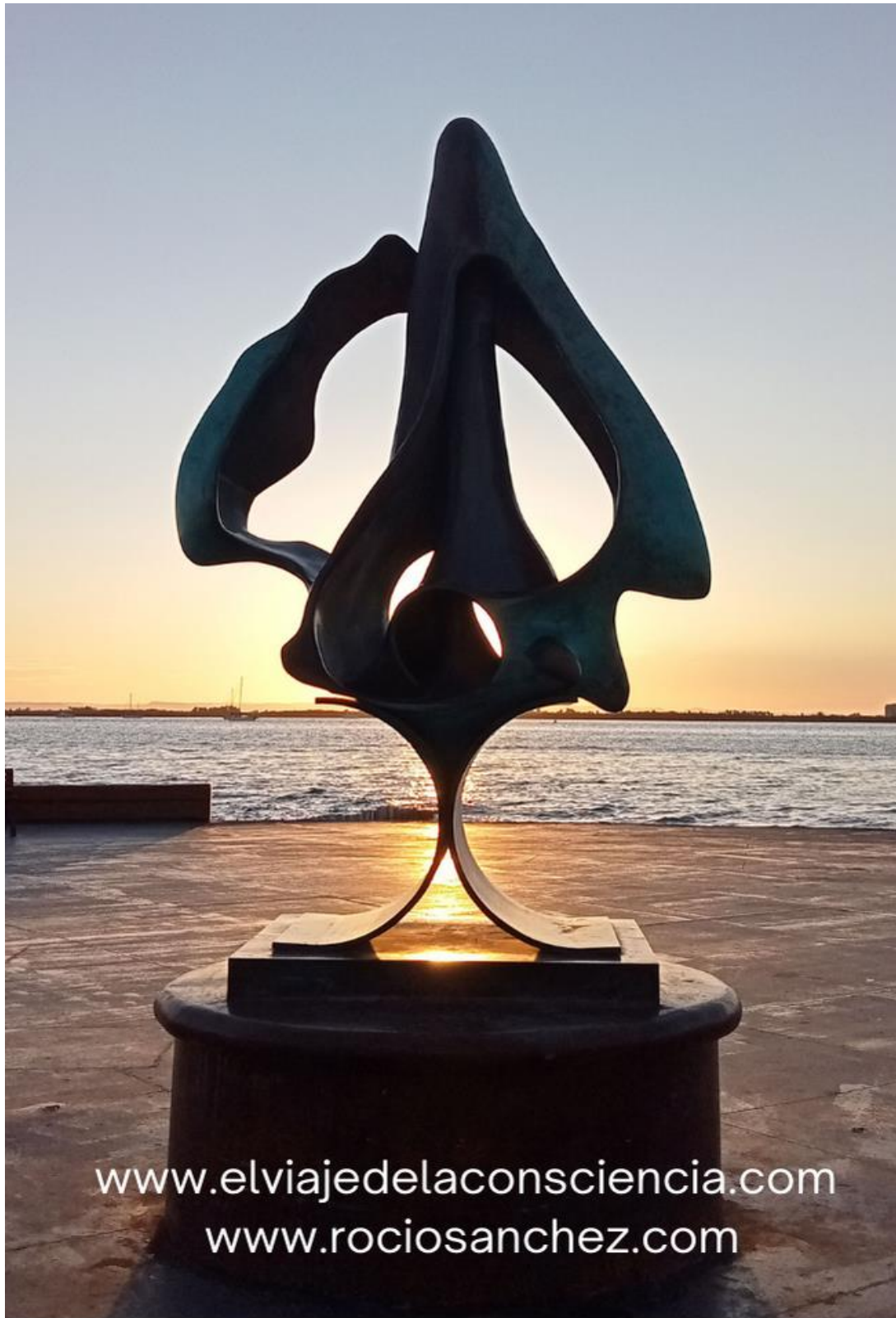


El pasadero de agua

35 x 40 x 40 cm



Obra pública



La reina de los mares

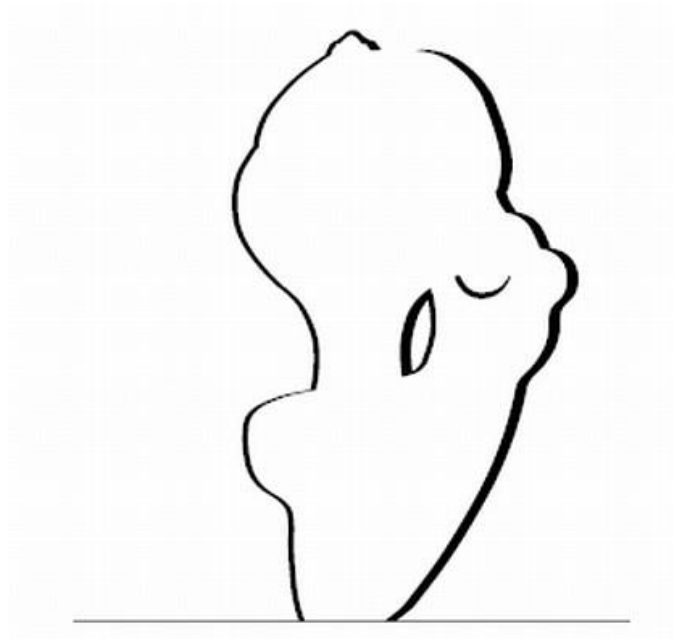
2/5

La Paz, B.C.S.



El libro de la vida

La Paz, B.C.S.



Créditos:

Obras: Rocío Sánchez

Diseño: Julio Sahagún Sánchez

Fotografías: Rebz Azcona

Contacto:

Diego Solorio Rodríguez

[diegosolorio@gmail.com](mailto:diegosolorio@gmail.com)